Más de 100 refranes y locuciones castellanos y su clasificación

ROSER RIPOLLÉS Y DE LA FRAGUA
Universidad de Lérida

La presente comunicación es fruto por una parte del recuerdo y por otra de la casualidad, el sino o la Providencia, como quieran llamarle. Lo cierto es que un día, quizás guiada por la nostalgia, se me ocurrió recoger los refranes, dichos y juegos que decía mi abuela, castellana de pura cepa, quien nacida en las Navas del Marqués, provincia de Ávila, falleció en les Borges Blanques, provincia de Lérida. Allí fue donde los aprendí, en el seno de una familia de habla catalana pero que con la abuela que hablaba en castellano. De momento no me pregunté qué haría con ellos, lo único que pretendía era salvarlos del olvido, de mi olvido quizás; pero la casualidad, el sino o la Providencia como ustedes quieran, hizo que el Profesor Károly Morvay me hablase de la celebración de este *I Congreso de Paremiología* y aquí me tienen con mi modesta aportación.

Una vez recogidos los refranes, cerca de doscientos y analizada la contextualización de los mismos, he hecho una clasificación en 15 apartados. Para efectuar dicha clasificación he seguido más o menos el *Diccionario de refranes españoles* de Luis Junceda y *Els refranys catalans* de Maria Conca. Estos apartados muestran una distribución muy irregular. Los que tienen mayor número de refranes son los referidos a «Comportamiento» (41), le sigue «Consejos y Amonestaciones» (33), «Trabajo» (26) y «Comida y bebida» (15); los demás apartados oscilan entre 3 y 8 refranes cada uno. Quizá entre los referidos a «Comportamiento» o a «Consejos y Amonestaciones» haya algunos que podrían constituir apartados propios, pero no me ha parecido bien hacer grupos con menos de 3 refranes.

Con esta comunicación lo único que pretendo es mostrar el rico acerbo lingüístico aprendido de mi abuela. Por ello, además de una comunicación científica, es un homenaje a ella.
En muchos casos se presentar la contextualización de los refranes, por si ello puede ser de algún interés para el estudio de la evolución en el uso lingüístico de los mismos.

1. ABUNDANCIA Y ESCASEZ

Don sin din... calabaza hueca. Usado para indicar que, si no hay dinero, poco importan los tratamientos.

Hay de todo un poco, como en botica. Se refiere a una situación que no era abundante pero que tampoco faltaba nada.

Justo, justillo mitad pa la burra, mitad pal burrillo. Cuando había lo justo para una comida.

La señorita que sólo tiene unas medias, todos los sabaditos se queda en piernas. Cuando alguien consideraba un problema tener poca ropa.

Muchos pocos hacen un mucho. Para indicar que es bueno guardar, aunque sea poco.

¡No es moco de pavo! Para indicar que una cosa era de gran valor.

Poderoso caballero don dinero. Ante una situación que se había resuelto gracias al dinero de alguien.

Quien puede lo arrastra. Y arrastraba un cuerno. Cuando alguien presumía de situación económica desahogada.

Se quedó como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando. Cuando alguien había perdido todos sus bienes.

2. COMIDA Y BEBIDA

A buen hambre no hay pan duro. Usada cuando no teníamos apetito y no encontrábamos la comida buena.

A falta de pan, buenas son tortas. Cuando no podía comer lo que le apetecía.

La comida reposada y la cena paseada. Para indicar que no es bueno acostarse enseguida después de cenar.

Ningún perro engorda lamiendo. Cuando comíamos poco.

No comer por haber comido, no hay nada perdido. Cuando no teníamos apetito por haber comido antes o cuando comíamos algo antes de comer y alguien lo reprochaba.

Pan con pan comida de bobos. Cuando no nos apetecía lo que nos daban para merendar y preferíamos comer pan solo.

Por donde pasa moja. Cuando alguna comida no era muy sabrosa.

¿Qué hay para cenar? —Huevos con tomate. —A la cama, a la cama, a la cama. Cuando alguien preguntaba qué había para cenar.

¿Qué hay para comer? Lentejas, si las quieres la comes y si no las dejas. Cuando alguien preguntaba qué había para comer.

Quien come y deja dos veces pone la mesa. Cuando sobraba comida.

Quien no engorda comiendo no engorda lamiendo. Cuando comíamos poco.

¿Quién por 5 céntimos no come, bebe y se lava la cara? Cuando se comía sandía, ya que decía que era una canción que cantaban los vendedores de sandía en algunas estaciones del ferrocarril, en verano.

Si con la ensalada bebes vino, que será con tocino. Para indicar que con la ensalada no se debe beber vino.

Si te dan torta en la sierra, tómala que pan es. Para indicar que un dulce no era demasiado bueno.

Ya hemos comido, gracias a Dios, cuando cenaremos, bendito sea Dios. Usada después de comer.

3. COMPORTAMIENTO

A buena hora, mangas verdes. Usada cuando íbamos a prestarle ayuda cuando ya no la necesitaba.

A las veinticuatro horas dio el trueno. Cuando tardábamos demasiado en contestar a una pregunta.

Aplausos de uñas.

A puerta cerrada, el diablo se vuelve. Usada para indicarnos que era bueno cerrar la puerta del piso.

Amor con amor se paga. Cuando no queríamos hacer alguna cosa.

¡Aquí te quiero ver, escopeta! Pronunciada en tono desafiante ante una situación difícil para un tercero o para ella misma.

Como perro por su casa. Cuando alguien entraba por primera vez en casa y se comportaba con demasiada familiaridad.

¡De qué te ríes tonto! —De ver reír a otro tonto. Cuando nos reíamos por cualquier cosa.

¡Dios nos coja confesados! Usado después de haber salido mal alguna cosa, para indicar que, si alguien se entera, se enfadará.

Donde las dan las toman y callar es bueno. Usado en las peleas entre hermanos, cuando uno importunaba al otro y luego se quejaba de la represalia de aquel.

¿Dónde va Vicente? —Donde va la gente. Cuando todo el mundo iba al mismo sitio.

El español piensa, pero piensa tarde. Cuando se nos ocurría una cosa después de pasado el momento oportuno.

El hombre es fuego; la mujer estopa; llega el diablo y sopla. Para indicarnos que no era bueno que los hombres y las mujeres andaran juntos.

¡En mi casa no comemos, pero nos reímos más! Cuando nos reíamos mucho.

En todas partes cuecen habas y en mi casa a calderadas. Cuando alguien se comportaba de forma incorrecta o sorprendente.

Hacer de tripas corazón.

Ir por lana y salir trasquilado. Cuando algo no salía como esperábamos.

La aristocracia del cascabel. Cuando alguien presumía de fino sin serlo.

¡La compañía te saque los ojos! Cuando, yendo por la calle en compañía de otra persona, se encontraba con una tercera que sólo saluda a su compañera.

Lo cortés no quita lo valiente. Para indicarnos que, aunque estuviésemos disgustados con alguien, no por eso debíamos dejar de ser corteses.

Los amantes de Teruel, tonta ella y tonto él. Cuando dos personas amigas reñían por alguna nimiedad.

Los niños y las bestias, no quieren fiestas. Cuando después de un día de fiesta las cosas no se hacían con la misma puntualidad acostumbrada.

Mal de muchos consuelo de tontos/bobos. Cuando nos resignábamos ante una arbitrariedad/ irregularidad común.

Mamá, Roque me toca. Tócame Roque, tócame. Cuando dos amigos hacían como que se peleaban y pedían ayuda.

Mi gozo en un pozo. Cuando no se realizaba una cosa que había estado esperando.

¡Ni por pienso! Cuando alguien pedía con insistencia alguna cosa que ella no pensaba hacer/dar.

No está el horno para bollos. Cuando alguien estaba enfadado y otro quería gastarle alguna broma.

No hay dos sin tres. Cuando repetíamos alguna travesura.

Ojos que no ven, corazón que no siente/llora. Cuando cogíamos algo de la hermana sin estar ella.

Paciencia y barajar.

¡Por el interés te quiero, tipo Paco! Cuando alguien manifestaba cariño sólo si recibía algo a cambio, por ejemplo un niño que no da un beso si no le dan un dulce.

Por un perro que maté, mataperros me llamaron. Cuando se recriminaba a alguien una acción hecha involuntariamente.

¡Que si quieres arroz, Catalina! Cuando alguien no contestaba a lo que se le estaba preguntando.

¡Qué te crees tu eso, pero no es eso! Cuando quería salirse con la suya.

Quien a los suyos se parece, honra merece. Usado para indicar parecido, tanto físico como de carácter, con los padres.

Quien canta, su mal espanta. Cuando alguien cantaba, aparentemente sin razón.

¡Quién te ha visto y quién te ve, a don Rosete comiendo churros por la calle! Cuando alguien se comportaba de forma considerada impropia para él.

Quien va a Sevilla, pierde su silla. Cuando alguien se levantaba para hacer alguna cosa y, al regresar, encontraba la silla ocupada.

Sarna con gusto no pica, aunque a veces mortifica. Cuando alguien se quejaba por algo que había hecho por gusto.

Si te he visto, no me acuerdo. Usada para no dejarnos alguna cosa que presumía que no se la íbamos a devolver.

Tengamos la fiesta en paz. Cuando nos peleábamos por cualquier cosa.

4. CONSEJOS Y AMONESTACIONES

A boca cerrada no entran moscas. La usaba para recomendarnos prudencia en el hablar.

A buen entendedor con pocas palabras basta. Usada cuando pretendíamos no entender lo que nos decía.

A caballo regalado, no le mires el dentado. Lo decía cuando estábamos conformes con algo que nos habían dado.

A Dios rogando y con el mazo dando. Cuando quería infundirnos tenacidad.

A palabras necias, oídos sordos. Cuando estando enfadadas decíamos cosas que no debíamos.

A quien madruga Dios le ayuda. Usada por la mañana cuando teníamos pereza de levantarnos.

Agua de mayo, crece (el) pelo. Cuando habiendo salido sin paraguas llegábamos a casa un poco mojados.

Al revés te lo digo para que me entiendas. Cuando adivinaba que decíamos lo contrario de lo que pensábamos.

Allá donde fueres haz lo que vieres. Para indicarnos que debíamos acomodarnos a las costumbres de otras casas o de otros pueblos.

¡Anda, y que te zurzan! Cuando ya no podía soportar que no siguiésemos sus consejos.

(Brillar) como los chorros del oro. Usada para indicarnos cómo tenían que estar todas las cosas de la casa.

Contra gustos, no hay disputas. La usaba para hacernos comprender que lo que le gusta a uno puede no gustarle a otro.

Cuando las barbas de tu vecino veas pelar, ponte las tuyas a remojar. Para indicarnos que quien criticaba a otro en nuestra presencia luego podía criticarnos a nosotras.

El buen paño en el fondo del arca se vende. Cuando queríamos salir a pasear y a ella no le parecía bien.

El hombre propone y Dios dispone. Cuando las cosas no salían como nosotras queríamos.

En el país de los ciegos, el tuerto es rey. Para enseñarnos que quien ostenta un cargo puede que sea por no existir nadie mejor.

(Guardar) como oro en paño. Cuando algo era muy preciado para ella, lo guardaba o quería que lo guardásemos bien.

La ocasión la pintan calva. Para indicar que no debía desaprovechar la ocasión cuando a alguien se le presentaba la oportunidad de hacer algo muy deseado.

Lo prometido es deuda. Cuando alguien mayor pretendía no cumplir la promesa hecha a un niño.

Lo que sea sonará. Para que no nos hiciésemos ilusiones sobre algo que podía ocurrir.

Mañanita de niebla, tarde de paseo. Cuando por la mañana había niebla.

Más vale pájaro en mano, que ciento volando. Ante la incertidumbre de aceptar o no una cosa.

Más vale prevenir que curar. Cuando no queríamos llevarnos algo, por ejemplo la chaqueta por si hacía fresco.

Mi mamá me ha dicho que no tengo hambre. Cuando se rehusaba una cosa por indicación de los demás. Nos contaba que una señora había ido de visita con un hijo suyo y, antes de salir de casa, le había amonestado para que se comportase bien y le había dicho: «Si te ofrecen algo para comer, tú di que no tienes hambre». Y el niño, cuando llegó el momento, lo dijo, pero a su manera.

Ni agradecido ni pagao. Cuando alguien hacía un favor sin que el favorecido se diese cuenta.

No hay mal que por bien no venga. Usado ante alguna cosa buena que es consecuencia de otra que ha salido mal.

No te digo que te vistas... pero ahí tienes la ropa. Cuando le pedíamos algo indirectamente.

Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija. Usado para indicarnos que debíamos saber escoger las amistades.

Quien bien te quiera te hará llorar y quien mal/no reír i cantar. Usado para hacernos aceptar las reprimendas con el convencimiento de que eran fruto del amor.

Quien no acude a una gotera, ha de acudir a la casa entera. Para indicarnos que es importante remediar lo pequeño.

Todo se andará. Para indicar que el tiempo le daría la razón.

5. CONVERSACIÓN

¡Bueno! ¡Bueno! ¡Bueno! —Bueno estaba y se murió. Cuando se interrumpía una conversación y uno de los hablantes decía la primera parte, mi abuela contestaba la segunda parte.

Cada cual habla de la feria según le va en ella. Usada para justificar las alabanzas o las quejas de una situación.

¿Cómo? ¿Cómo? ¿Cómo? —Comiendo. Cuando le hacíamos repetir muchas veces una cosa, como si no la entendiéramos.

El mismo/la misma que viste y calza. Para indicar afirmativamente la identidad reconocida.

Estar de cháchara. Cuando dos o más personas estaban hablando sin hacer nada.

Pero... el pero no madura, la pera sí. Cuando pretendíamos excusarnos de alguna culpa.

Por si las moscas. Dicho ante una advertencia refutada como innecesaria.

Se resfrió el gato. Lo decía después de que alguien estornudara tres veces seguidas.

Tiene usted ración, de judías al galope... y otras hierbas. Para dar la razón a alguien en forma humorística.

Yo soy el rey Palomo, yo me lo guiso y yo me lo como. Para indicar que alguien se lo hacía todo él mismo, tanto referido a cosas físicas como a situaciones morales o de sentimientos.

6. ESCATOLOGÍA

Comerás glorias, pero hueles a demonios. Cuando, después de hacer nuestras necesidades, olía mal.

De lo que come el mulo caga el culo. Cuando la comida era abundante y fuerte.

La purga don Benito, que estaba en la farmacia y estaba obrando. Cuando pretendíamos que nos hiciese alguna cosa que le pedíamos, demasiado rápidamente.

¿Qué hay para comer? —Nitos. —¿Qué son nitos? —Cojonines de señorito. Cuando alguien preguntaba qué había para comer.

Quien tiene boca se equivoca y quien tiene culo sopla. Para indicar que todos podemos equivocarnos.

Según come el mulo caga el culo. Cuando la comida era abundante y fuerte.

7. FAMILIA Y AMISTADES

¡Cuando seas padre, comerás huevos! Para indicarnos que no podíamos hacer ciertas cosas que estaban reservadas a las personas mayores.

De tal palo tal astilla. Cuando alguien decía que nos parecíamos a nuestros padres y también cuando en nuestro comportamiento nos mostrábamos como los padres (en este caso tenía carácter negativo).

Dime con quién vas/andas y te diré quién eres. Para inclinarnos a elegir bien las amistades y también para indicar que nuestro comportamiento lo habíamos aprendido de nuestras amistades.

Dios los cría y ellos se juntan. Para indicar la igualdad de caracteres entre nosotras y nuestras amistades.

Éramos pocos y parió la abuela. Cuando en una reunión numerosa aparecían más amigos.

Muerto el perro, se acabó la rabia. Cuando nos peleábamos, por ejemplo por una muñeca, le decía a mi madre, escóndela que...

Ni se muere padre, ni comemos olla. Cuando tardábamos en hacer alguna cosa de la cual dependía que ella pudiera hacer otra.

Parientes y trastos viejos, pocos y lejos (?).

8. FÍSICO

Como la del Tordo, la cara flaca y el culo gordo. Cuando alguien aludía a nuestro físico diciendo que teníamos la cara pequeña.

Cuando por ahí nieva, qué será en la sierra. Cuando alguna mujer de la familia se disponía a arreglarse el bigote.

Dame gordura y te daré hermosura. Cuando no queríamos comer.

¡Éste no es mi Juan, que me lo han cambiao, aquél tenía pelo y éste está pelao! Cuando nos cambiábamos de peinado, o nos aseábamos, etc.

Mujer bigotuda de lejos se la saluda. Ante alguna mujer que pretendía arreglarse el bigote.

Mujer con bigote se casa sin dote. Ante alguna mujer que pretendía arreglarse el bigote.

Quien tuvo y retuvo y guardó para la vejez. Lo decía humorísticamente cuando alguien le decía que estaba guapa.

¡Toma tripita, toma tripita! Onomatopeya para indicar que una persona era coja.

Un dos tres, cojo es. Frase dicha humorísticamente para indicar que alguien andaba cojo.

9. JUEGOS

Aserrín, aserrán, (maderitas de San Juan) unos vienen y otros van, y otros van. Cuando nos mecía en su falda balanceándonos de atrás hacia adelante.

Éste fue a por leña, éste la partió, éste se encontró un huevo, éste le frió y este pícaro gordo se lo comió. Que le den, que le den, con el rabo la sartén. Cuando jugaba con nosotras y nos iba señalando los dedos de la mano.

Pasad niñas pasad, jubilitero... Cuando entraba en la casa un grupo de personas. Era el comienzo de una canción que correspondía a un juego de infancia.

Quien nísperos come y bebe cerveza y espárragos chupa i besa a una vieja, ni come, ni bebe, ni chupa, ni besa. Usado como un juego de palabras o trabalenguas.

10. MANERA DE SER

Dame pan y dime bobo. Cuando no hacíamos caso de lo que decía.

Genio y figura hasta la sepultura. Cuando nos enfadábamos demasiado.

La avaricia rompe el saco. Cuando alguien lo quería todo para él y al final no le aprovechaba.

Lo mismo sirve para un barrido que para un cosido. Para enaltecer las cualidades de alguna persona.

Lo mismo sirve para un hilado/fregado que para un bordado. Para enaltecer las cualidades de alguien.

No es oro todo lo que reluce. Cuando alguien aparentaba ser una cosa, pero en realidad era otra.

Si la envidia fuese tiña, cuantos tiñosos habría. Indicaba que muchos sentían envidia aunque no lo pareciera.

11. MATRIMONIO Y MUERTE

Casamiento y mortaja, del cielo baja. Cuando alguien hablaba de nuestro futuro matrimonio, para indicar que no hay que preocuparse.

Casar, casar, que alegra. Lo decía cuando alguien se quejaba de cómo le iba la vida matrimonial.

Contigo pan y cebolla. Para indicar un gran amor.

Entre dos que se quieran con uno que coma basta... y éste que sea yo. Cuando se hablaba de la situación económica de una nueva pareja.

Haces cien, no haces una, no has hecho ninguna. Refiriéndose a los hombres, especialmente los maridos.

Poquito mal y buena muerte. Era como una meditación en voz, alta; quizás, debía pensar en la muerte.

12. PUEBLOS Y CIUDADES

¡A Zaragoza o al charco! Usada siempre que por algún motivo se nombraba la ciudad de Zaragoza.

Entre Pinto y Valdemoro. Para indicar un lugar imaginario (?).

Logroño. ¡Ay qué coño! Usado en cualquier situación que se nombrase la ciudad de Logroño.

13. SALUDOS Y PLEGARIAS

Buenos días nos dé Dios. Salutación usada por la mañana al levantarse.

¡Buenos días, tío Matías! Salutación humorística que usaba cuando saludaba a algún conocido.

¡Senyor! ¡Senyor! Dadme una senyora. Era una plegaria a medias, ya que la decía en momentos de tedio.

Señor pequé, tened misericordia de mí. Plegaria que usaba con el mismo sentido que la anterior.

14. TRABAJO

Ánimo y a las gachas, que son de arrope. Dicha antes de empezar una faena dura.

Barca parada no vale nada. Siempre que nos veía sin hacer nada.

Del buen dibujado, sale el buen bordado. Para indicarnos que debíamos hacer bien las cosas desde el principio.

Dímelo hilando. Cuando nos parábamos en nuestro trabajo.

Donde hay patrón no manda marinero. Para indicarnos que debíamos obedecer.

Entre col y col, lechuga. Cuando dejaba un trabajo para hacer otro (?).

Entre tres la tenían y ella sola se murió. Cuando éramos tres para hacer un trabajo que con dos era suficiente.

Estar todo patas arriba. Cuando la casa estaba sin el debido orden.

Gato con guantes, no caza ratones. Cuando queríamos hacer alguna cosa con los guantes puestos.

Hasta el fin nadie es dichoso.

Y ven, y ven, y ven (muy poco a poco). ¡Vamos a los toros, con mucha alegría! (muy deprisa). Cuando se hacía un trabajo con demasiada lentitud.

Júntate que junto estabas. Cuando un remiendo estaba mal hecho.

La hebra marimoco, cosió siete camisas y aún le sobró un poco. Cuando al coser alguien hacía una hebra demasiado larga.

La señorita que no está acostumbrada a bragas, las costuras le hacen llagas. Cuando alguien hacía un trabajo al cual no estaba acostumbrado y que le causaba molestias.

Las 12 y sin vender una escoba. Cuando se le había pasado el tiempo sin hacer todo lo que tenía previsto.

Lo que de noche se hace, de día se ve. Para indicar que no es bueno trabajar de noche porque las cosas no quedan tan bien.

Mientras descansas, machaca esas granzas. Cuando nos veía sin hacer nada.

No por mucho madrugar amanece más temprano. Cuando alguien quería adelantar los acontecimientos.

No te arriendo la ganancia. Ante una situación de trabajo dura.

¿Pereza, quieres sopas? —Unas pocas. —Levántate y vete a por ellas. —No quiero sopas, no quiero sopas, no quiero sopas. Cuando alguien dejaba de hacer una cosa por pereza.

Se sentó el tiempo. Cuando descansaba un poco en su tarea.

Si sale con barba san Antón, y si no la Purísima Concepción. Ante la incertidumbre de si una cosa saldría bien o no.

Tente mientras cobro. Para indicar que una cosa estaba mal hecha.

Tras cornudo apaleao / Tras cuernos palos. Usado cuando, además de hacer un trabajo que no le correspondía, no se lo agradecían.

Vamos a ver... cómo baila Miguel. Usado humorísticamente, cuando la requerían para alguna cosa.

Vísteme despacio que tengo prisa. Para indicar que la compostura también tiene importancia.

15. VESTIR

Aunque la mona se vista de seda, mona se queda. Para indicarnos que, por más que nos acicalásemos, seguíamos siendo las mismas.

De noche todos los gatos son pardos. Usado para indicar que no debíamos preocuparnos por si algún elemento de nuestra vestimenta no estaba como nos hubiese gustado.

Pa los listos a listas, pa los tontos a cuadros. Cuando alguien estrenaba un vestido a listas o a cuadros.

Quien con la ropa de otro se viste... en la calle le desnudan. Para indicar que noes bueno coger cosas de otro.

Quien no estrena para Ramos no tiene manos. Cuando alguien estrenaba un vestido el Domingo de Ramos.

Vaya/Ande yo caliente, ríase la gente.

Vístete bien, que según te vean te tratarán.